

TEMA 6: LA POESÍA ESPAÑOLA EN LAS TRES DÉCADAS POSTERIORES A LA GUERRA CIVIL: MIGUEL HERNÁNDEZ, BLAS DE OTERO, GIL DE BIEDMA Y GLORIA FUERTES.

Guerra Civil

Durante la **Guerra Civil** (1936-1939) se desarrolló una literatura de propaganda ideológica, al margen de la cual destaca la figura Miguel Hernández, epígono del Grupo del 27.

Exilio

Durante la dictadura, numerosos escritores estuvieron fuera del país originando una rica **literatura del exilio**. Aunque resulta difícil agruparlos en tendencias, sí pueden señalarse algunas características comunes, como la evocación de la España perdida, el recuerdo de la Guerra o la nostalgia del desterrado.

Años 40

En los **años 40** se registran **dos grandes líneas** líricas: una **poesía arraigada**, de **temática religiosa, amorosa o patriótica y forma neoclásica**, que ofrece una visión armónica del mundo y fue recogida en las revistas “El Escorial” y “Garcilaso” (destacan los poetas de la generación del 36: Leopoldo Panero, Luis Rosales...); y, una **poesía desarraigada**, inaugurada en 1944 por *Hijos de la ira* (Dámaso Alonso), *Sombra del paraíso* (Vicente Aleixandre) y la revista “Espadaña”, que recrea la **angustia y desorientación existencial** de un hombre inmerso en una realidad marcada por el caos y la ausencia de Dios, todo ello a través de un lenguaje desgarrado y una métrica que **alterna formas clásicas, verso libre y versículo** (despuntan: José Hierro, Gabriel Celaya, Blas de Otero...)

En 1945 irrumpe la corriente designada **Postismo** – abreviatura del postsurrealismo –, difundida a través de las revistas *Postismo* y *La Cerbatana* y heredera de la vanguardia. Entre sus poetas figuran Carlos Edmundo Ory (su creador), Ángel Crespo, Eduardo Chicharro, o Gabino-Alejandro Carriedo. Ejerció influencia, una vez disuelto, en poetas como Juan Eduardo Cirlot, Miguel Labordeta, Manuel del Cabral y Gloria Fuertes.

En 1947, aparece la revista **Cántico** con una **poesía neobarroca, esteticista y sensorial** en la expresión del intimismo (Pablo García Baena, Ricardo Molina).

Años 50

En los **años 50** los desarraigados evolucionan hacia una **poesía social** que **denuncia las injusticias** y trata de mover a la acción apelando a la paz y la solidaridad. Lo que justifica el **uso de un lenguaje sencillo y directo**. Sobresalen Gabriel Celaya (*Cantos íberos*), Aleixandre (*Historias del corazón*) y Blas de Otero (*Pido la paz y la palabra*).

Años 60

En los **años 60** se impone una **poesía concebida como un acto de reflexión que parte de la experiencia personal** para llegar al conocimiento del mundo y del yo. Junto a temas íntimos se sitúan la creación poética y la crítica social, ahora desde el sarcasmo o el escepticismo. Además, los poetas buscan una **mayor elaboración del lenguaje** poético. Destacan: Ángel González, José Ángel Valente, José Agustín Goytisolo, Gil de Biedma...

Algunos de los poetas más representativos de la poesía posterior a la Guerra Civil son: Miguel Hernández, Blas de Otero, Gil de Biedma y Gloria Fuertes.

Miguel Hernández se considera el poeta puente entre la Generación del 27 y la Generación del 36. Empieza su **trayectoria poética** con *Perito en Lunas* influida por las **vanguardias y el gongorismo**. En *El rayo que no cesa*, que contiene la famosísima “Elegía a Ramón Sijé”, adquiere **protagonismo el sentir humano**, textos de temática religiosa y mística, se trata de una poesía de corte clásico. La guerra lo guía hacia la **lírica comprometida en Viento del pueblo y El hombre acecha**. Tras el conflicto escribe **desde la cárcel el Cancionero y romancero de ausencias**, en que vierte la **angustia por la pérdida de sus seres queridos y la libertad**.

Su **estilo** logra el equilibrio entre eficacia emotiva y control de la forma. Además, se observa cómo su lenguaje se va depurando a partir de *El rayo que no cesa*, así como el uso frecuente de **símbolos** (toro = destino trágico, la virilidad y la búsqueda amorosa; cuchillos y puñales = muerte, tragedia y amor; bestia, tigre y garra = odio y guerra; vientre femenino = amor y vida), de **metáforas e imágenes** y de **recursos de repetición** (estructuras paralelísticas, anáforas, repetición de palabra clave). En cuanto a la **métrica**, utiliza formas cultas (**sonetos, décimas**) y populares (**romances**), además de verso libre. Los **temas** centrales de la obra de Miguel Hernández son la **pena** vinculada a la convicción de su destino trágico, el amor, la muerte y la ausencia; el **amor** ligado a la pasión, el erotismo, la unión conyugal y la maternidad; y el **odio**, la acechanza entre los hombres.

Blas de Otero empezó en la poesía religiosa (*Cántico espiritual*) para en los **años cuarenta** adscribirse a la **poesía desarraigada** en la línea existencial con *Ángel fieramente humano y Redoble de conciencia* (obras refundidas en *Ancia*), que recrean la agónica soledad del hombre abandonado por Dios, ya que se muestra ausente ante el clamor de su voz, ante el peso de su angustia y de su desasosiego. También reflejan a un hombre que cada vez se va acercando más al dolor y al sufrimiento de los demás hombres y en ellas se prefiere el soneto.

En los **años 50** se convierte en centro de la **línea social con Pido la paz y la palabra o En castellano**. En esta etapa la agonía individual es sustituida por la preocupación social. Sus obras se centran en la denuncia de las injusticias y en la capacidad de las palabras para hallar la paz, España se convierte también en tema central. Se trata de una poesía caracterizada por la sobriedad expresiva, aunque no por ello sencilla: son habituales los guiños irónicos, los sobreentendidos, los símbolos, el uso de recursos vanguardistas (alteraciones en la disposición tipográfica, supresión de signos ortográficos...) o la intertextualidad, es decir, la interpolación en sus poemas de citas o palabras de otros autores. En esta etapa, el verso libre domina gran parte de los poemas.

En sus **últimos años** cultiva una **poesía experimental** (*Historias fingidas y verdaderas*), de influencia surrealista con imágenes irracionales y la presencia del absurdo y también escribe lírica de cariz intimista.

Jaime Gil de Biedma, considerado el poeta más importante de la década de los 60. Este autor concibe la **poesía como experiencia**. La poetización de la experiencia personal propia adquiere en sus textos un tono confesional (empleo de la 1ª persona) y narrativo, con el que transmite una amarga visión de su clase social con cinismo y con una particular ironía intelectual. **El tema principal de su obra es el paso del tiempo, vinculado con el recuerdo y el análisis de las experiencias personales (poesía como experiencia) desde la infancia a la madurez.** Al paso del tiempo se liga el amor, el erotismo y la pasión amorosa, la amistad, la política, la naturaleza... Además, en su poesía destacan la presencia de espacios urbanos, el prosaísmo de su estilo coloquial, el tono conversacional, la intertextualidad, el desdoblamiento del yo y el hecho de que la voz poética de sus poemas se dirija con frecuencia a un *tú* o *vosotros*. Como obra podemos destacar ***Las personas del verbo***, donde se recogen los poemas de sus libros *Compañeros de viaje*, *Moralidades* y *Poemas póstumos*.

Gloria Fuertes está **ligada a** dos movimientos literarios: la mencionada **generación del 50** y el **Postismo** (al que se unió a finales de los 40), poesía vanguardista que busca la sorpresa por medio de la ruptura de la lógica, el humor, un lenguaje lúdico e imágenes tradicionales. En los **años 50** inició una fulgurante carrera literaria con obras como ***Isla Ignorada*, *Aconsejo beber hilo*, *Antología y poemas del suburbio* y *Todo asusta***. En la **siguiente década** los elementos intimistas pasaron a primer plano en ***Ni tiro, ni veneno, ni navaja*, *Poeta de guardia*...**

Al margen de su poesía para adultos, surgida de forma autodidacta, marcada por la tragedia bélica de la Guerra Civil, y enmarcada dentro del postismo y el surrealismo, en donde con imaginación, dosis de melancolía y puntual sentido del humor, trata temas clásicos dentro de la lírica como los asuntos sociales, la vida, el amor o el dolor, Gloria ha escrito, principalmente **en la última etapa** de su carrera, **literatura infantil**, llegando a recibir en 1968 el Premio Andersen por su trabajo.

La poesía de Gloria Fuertes se caracteriza por la variedad de temas, referidos a veces a sí misma como persona y escritora, por su humanidad y ternura, y por su autenticidad y su compromiso social. Su lenguaje es directo y vivo, atento e inesperadas imágenes, juegos de palabras, humor y notas irónicas, siempre en verso libre y de personal disposición.